

Análisis Eventual

PAKISTAN **Un censo para todos, o casi.**

Ana Ballesteros Peiró

Fecha de publicación: 31 de marzo de 2017

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

ISSN: en trámite

El 15 de marzo, Pakistán comenzó a contabilizar sus habitantes tras 19 años sin realizar un censo¹. Según estimaciones, el país puede superar los 200 millones de habitantes. El proceso se realizará en dos fases, una del 15 de marzo al 15 de abril, y la segunda desde el 25 de abril al 25 de mayo. Se espera que esté listo para el 25 de julio, y que se hagan públicos los resultados preliminares a principios de agosto. Para tan titánica tarea, el estado ha invertido cerca de 178 millones de dólares y contratado a más de 100.000 trabajadores². Para velar por la seguridad del proceso, habrá 200.000 soldados y un policía acompañando a cada trabajador, y en Karachi, se les añadirá un paramilitar. Un aspecto controvertido, es que los militares designarán un soldado que realizará un censo paralelo, oficialmente, "para contrastar datos a posteriori". Este ejercicio es fundamental, si tenemos en cuenta que en 2018 habrá elecciones a la Asamblea Nacional y las Asambleas Provinciales.

El rechazo a la realización del censo no está solamente definido por la dificultad de contabilizar la población del sexto país del mundo que más crece (y el segundo país musulmán más poblado), la volatilidad política o la inseguridad. Tradicionalmente, los partidos políticos y las administraciones públicas han sido quienes más se han opuesto a este ejercicio. Detrás, está la distribución de recursos que el gobierno central asigna a cada provincia, las cuotas de la administración pública y, sobre todo, la división de circunscripciones, los equilibrios de poder y el impacto en la asignación de escaños en la Asamblea Nacional. Según el último censo, el Punjab es la provincia más numerosa (54% de los habitantes). Aporta 183 escaños de los 342 de la asamblea, por lo que el triunfo electoral en esta provincia es fundamental. Si se tiene en cuenta que el Punjab presenta un menor índice de natalidad, comparado con el resto de territorios, será interesante comprobar cuántos escaños pierde la provincia hegemónica, si este es el caso.

Hay dos factores principales que alterarán la distribución de la población: la creciente urbanización y la inmigración. El partido que puede salir más afectado por la disminución de la población rural es el Partido del Pueblo de Pakistán (PPP) en su feudo de la provincia del Sind. Es peor todavía si se tiene en cuenta que, desde la introducción de la obligatoriedad de obtener un documento de identidad electrónico, un 25% de la población rural puede quedar fuera del censo, ya que carece de dicho documento. Además, en las dos ciudades más pobladas, Karachi y Hyderabad, ya hay más habitantes que en el resto de la provincia. En Karachi, con más de 27 millones de habitantes, el aumento de inmigrantes de Baluchistán, Jyber-Pajtunjwa, las áreas tribales federalmente administradas (FATA) y el Punjab, puede desequilibrar la balanza en detrimento del PPP y el *Muttahida Qaumi Movement*, y favorecer a otros partidos.³

Jyber-Pajtunjwa (KP) por una parte, ganará en torno a cuatro millones de ciudadanos si se consuma la unificación de las FATA con la provincia, aprobada por el Parlamento en marzo de 2017. Pero por otro lado, KP y las FATA han perdido habitantes debido al éxodo provocado por las operaciones militares. Los

¹ Conforme a la Constitución, debe realizarse cada 10 años. Los anteriores censos se realizaron en 1951, 1961, 1972, 1981 y 1998.

² Las cifras varían entre 80.000 a 200.000 personas, según los medios.

³ Esto es, si saben aprovechar la ocasión. Aunque es poco probable que la *Awami National Party* obtenga resultados favorables en Karachi, dada la campaña talibán de asesinatos de miembros del partido.

números varían, pero se estima que ha habido al menos cinco millones de personas internamente desplazadas (PIDs). Las áreas y distritos más afectados desde 2007 han sido Swat, Shangla, Jyber, Bayaur, Buner, Lower Dir, Mohmand y Waziristán Norte y Sur. Entre las PIDs hay una cantidad indefinida de desplazados que no cuentan con tarjetas de identidad electrónicas, que son requisito necesario para poder ser registrados como PIDs⁴. Quienes han huido de áreas que no han sido declaradas por el gobierno como afectadas por el conflicto, tampoco pueden registrarse. Además, desde la operación en Waziristán Norte, hay otro número sin definir de personas que huyeron a Afganistán. El descontrol en cuanto a la reubicación y /o retorno de estas personas, introduce una dificultad añadida en el recuento: ¿dónde se fija su residencia? Las autoridades afirman que serán contabilizados en la población en la que se asentaron si llevan allí más de seis meses.

Baluchistán es otra provincia afectada en varios aspectos. Por una parte, no solo se estima que hay más de 275.000 personas desplazadas por el conflicto del gobierno pakistaní con la insurgencia y el nacionalismo baluchí. El nacionalismo local además, teme que la balanza de población se desequilibre en detrimento de la población baluchí, y que acabe siendo minoría. Fundamentalmente, el asentamiento de millones de refugiados afganos (desde la década de 1980) y otros ciudadanos pastunes que son mayoría en algunos de los distritos de la provincia, y la emigración de baluchíes a otras provincias, puede hacer peligrar el voto nacionalista baluchí. Asimismo, la orografía de la provincia añade dificultades para contabilizar una población tan dispersa en un territorio tan extenso. Igualmente, a nivel nacional pero especialmente en Baluchistán, según el *International Displacement Monitoring Centre*, de 2008 a 2015 hubo más de 13 millones de desplazados internos provocados por las catástrofes naturales⁵.

Asimismo, en este censo, se han introducido algunas novedades. Una de ellas, es la inclusión de una casilla para incluir a los ciudadanos transgénero y otra para discapacitados. Otra novedad es que se censará a los sin techo, aunque conlleva dificultades metodológicas. Y la última novedad, es la inclusión de una casilla que determine la religión, esta última tampoco exenta de polémica. Según los formularios, la administración reconoce cinco religiones: islam, cristianismo, hinduismo, castas desfavorecidas⁶ y aḥmadiyya. En la casilla "otros" están incluidos los sijs, parsis, baha'ís, kalash y budistas. Los sijs se han movilizado para demandar la inclusión de una casilla, para que el recuento les ayude a conocer su número y ubicación de su comunidad.

Más allá de los fallos metodológicos y las deficiencias en el recuento, el censo es sin duda una buena noticia y es necesario valorar el esfuerzo. Este censo puede mostrar los cambios demográficos y otras tendencias poblacionales, ya que incluirá datos socioeconómicos de cada unidad familiar. Será fundamental para que los gobiernos central, provinciales y regionales, puedan llevar a cabo una planificación de los presupuestos más realista y efectiva.

⁴ Diferentes instituciones estiman que hay unas 100.000 familias sin registrar. Si, según ACNUR, la media de personas en una unidad familiar son 5,2 personas, hablamos de más de medio millón de personas sin registro.

⁵ Sobre todo por inundaciones, aunque también por terremotos. <http://www.internal-displacement.org/south-and-south-east-asia/pakistan/figures-analysis>

⁶ *Scheduled castes*.